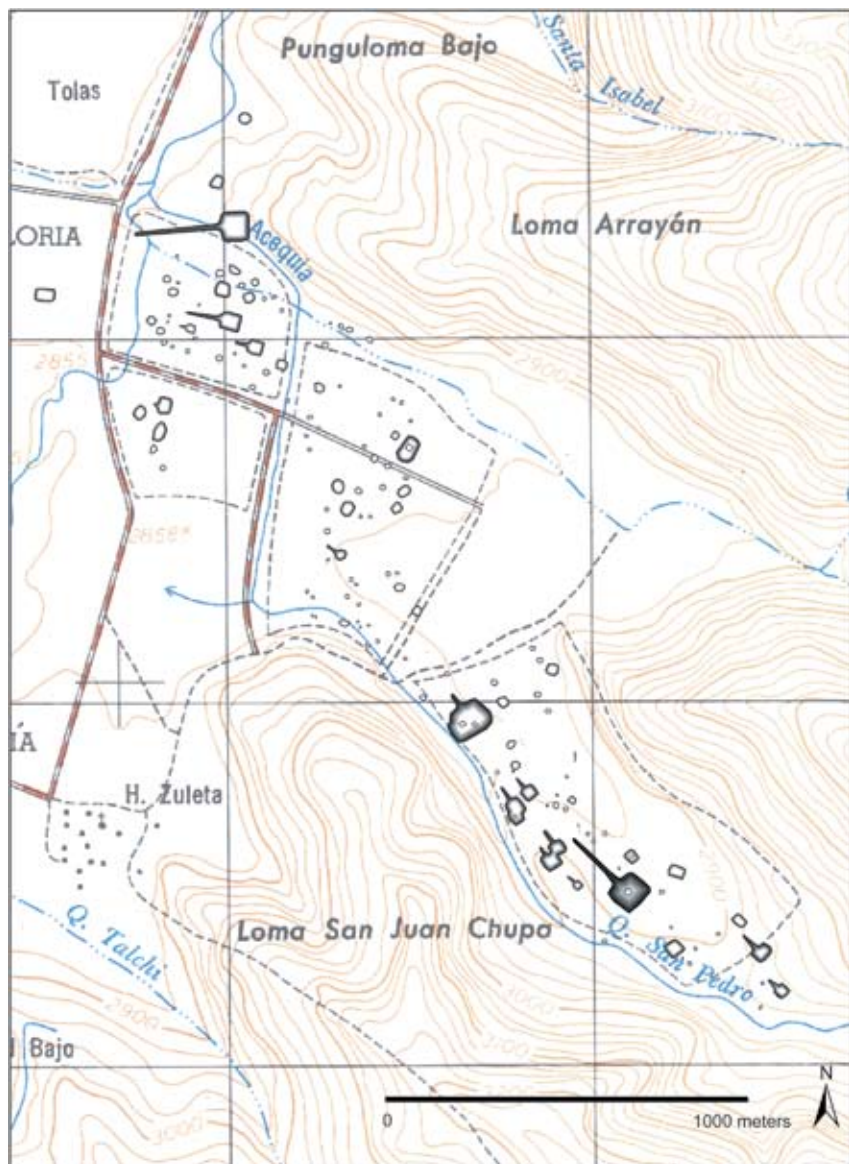


Las
Pirámides
de
Zuleta





Todos los visitantes necesitan registrarse en la oficina de la Hacienda antes de ingresar al recinto de las pirámides.



Bienvenidos a la Hacienda Zuleta

......

Hogar de uno de los más grandes y mejor preservados parajes prehistóricos de tolas de la Serranía Ecuatoriana.

Somos afortunados por poder conocer estas magníficas estructuras que se encuentran en un ambiente que evoca el pasado de la vida Andina.

Esperamos que este folleto le instruya sobre las pirámides de Zuleta y las de toda la región. Gracias a investigaciones recientes se ha extendido nuestro conocimiento y la forma de ver a la sociedad que construyó estas tolas, aunque quedan aún muchas interrogantes como podrán ver en este folleto.

Las pirámides son efectivamente apremiantes monumentos del pasado, y el mejor lugar para verlas es sin lugar a dudas, Zuleta.

......





Las Pirámides Prehistóricas de Zuleta

Las tierras de Zuleta se encuentran dentro de las faldas de una hoya al norte de la Serranía Ecuatoriana. Tierras agrícolas bien irrigadas cubren el suelo de valles escarpados, sombreados por varios picos de volcanes. En los pastizales de la hacienda Zuleta, vacas y caballos pastan contentos entre las aproximadamente 100 pirámides prehistóricas agrupadas en un área de más o menos 1.3 kilómetros cuadrados.

El tamaño y concentración de las pirámides en Zuleta es verdaderamente sorprendente. Algunas llegan hasta casi los 100 metros de un lado y 10 metros de altura. Las formas cuidadosamente proporcionadas de las más grandes, con sus formas cuadradas truncas y largas rampas, hablan de una antigua sociedad que alguna vez fue poderosa y bien organizada.



Los Caranqui: Constructores de Pirámides

La historia no nos proporciona el nombre de las poblaciones prehistóricas que construyeron esos sitios de pirámides impresionantes como el de Zuleta. Pero los nombres son útiles y los pobladores de esta región han sido llamados Los Caranqui, nombre tomado de un importante grupo prehistórico de esta región.

Los Caranqui eran muy numerosos en la Serranía entre las ciudades de Cayambe, Otavalo e Ibarra. El límite norte se define de manera abrupta por el árido y cálido valle del río Chota/Mira. El límite sur generalmente coincide con el igual de árido y cálido valle del río Guayllabamba hasta el sur del Quinche. También existen varios sitios de pirámides al oeste de la cordillera en una región montañosa de elevación baja y relativamente cálida.

Durante dos siglos y medio a partir del año 1.250 DC, los Caranqui construyeron pirámides en más de 60 sitios distintos en una región de aproximadamente 75 km. de norte a sur y de 55 km. de este a oeste. Se encuentran en varias zonas geográficas de elevación y precipitación, pero su mayor concentración se encuentra en los valles altos y templados. Aquí la tierra altamente volcánica era perfecta para cultivar su principal alimento, el maíz. Extensas tierras húmedas de algunas montañas de valles intermedios también ofrecían condiciones ideales para desarrollar un doble sistema intensivo de cosecha. En áreas donde la agricultura no era tan propicia, los sitios de pirámides son más dispersos.

Después en algún momento a finales del siglo XV, los Caranqui fueron confrontados por la invasión Inca. Estos habían comenzado su gran expansión Andina desde el Cuzco, Perú más o menos un siglo antes. Bajo el líder Tupac Inka Yupanqui, los Incas llagaron a



Quito y a la frontera Sur de la región Caranqui a finales de los años 1.400. A finales del siglo, su hijo Huayna Capac, subió al norte con la armada Inca para conquistar a los Caranqui y de esa manera proceder con la expansión de su imperio, hacia el norte. Sin embargo una feroz resistencia de parte de estos le dio largas al ejército Inca por casi 15 años. Pero la conquista era inevitable y finalmente tuvo lugar alrededor del 1.510 DC. Con el control y la administración de la región, la cultura Caranqui se desvaneció en la historia. Fue poco lo que encontraron de esta, los españoles cuando llegaron en 1.534.

Tipos de Pirámides

Veintisiete sitios Caranqui tienen pirámides de rampas. De estas, la mayoría tiene una mezcla de pirámides circulares y cuadrangulares. Pero las pirámides con rampa son por lo general las estructuras más grandes. Treinta y tres sitios tienen solamente pirámides cuadrangulares y circulares. Unos pocos sitios pequeños tienen sólo pirámides circulares.

Zuleta es el más grande de los sitios que tiene pirámides con rampas. En otros lugares se puede encontrar una sola tola con rampa; Zuleta tiene 14 en total. Las pirámides o tolas de rampas de Zuleta están estrechamente agrupadas. Algunas pirámides colindando con pirámides vecinas. Están dispuestas en tamaños desde muy pequeñas hasta de casi 100 metros por lado, con impresionantes rampas que se extienden hasta los 225 metros de largo.

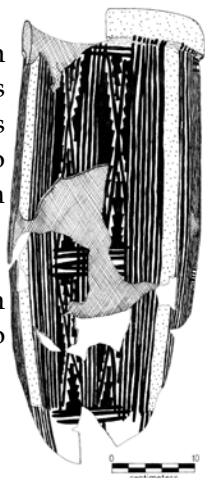
Cochasquí es otro sitio importante de pirámides, con nueve pirámides de rampas (segundo después de Zuleta). La rampa más larga de Cochasquí es de casi 300 metros de alto!

Cuántos años tienen las pirámides?

Basándonos en cálculos de radio carbón, la construcción de pirámides comenzó en la serranía norte por el año 700 DC. Las primeras pirámides (sólo han sido excavadas un par de ellas) son estructuras circulares utilizadas para entierros. Alrededor del año 1.250 DC, se comienza a observar la construcción de pirámides grandes con rampas, la marca registrada de la cultura Caranqui.



Con la aparición de las pirámides con rampas coincide un nuevo estilo de cerámica, que incluye ánforas de diseños de líneas rojas sobre un color externo alisado. No todos los sitios han sido calculados por medio del análisis de radio carbón, pero la presencia de una cerámica muy distintiva demuestra claramente un período común de ocupación.



Los arqueólogos creen que la mayoría de sitios fueron ocupados contemporáneamente durante el período Caranqui.

Como se construyeron las pirámides?

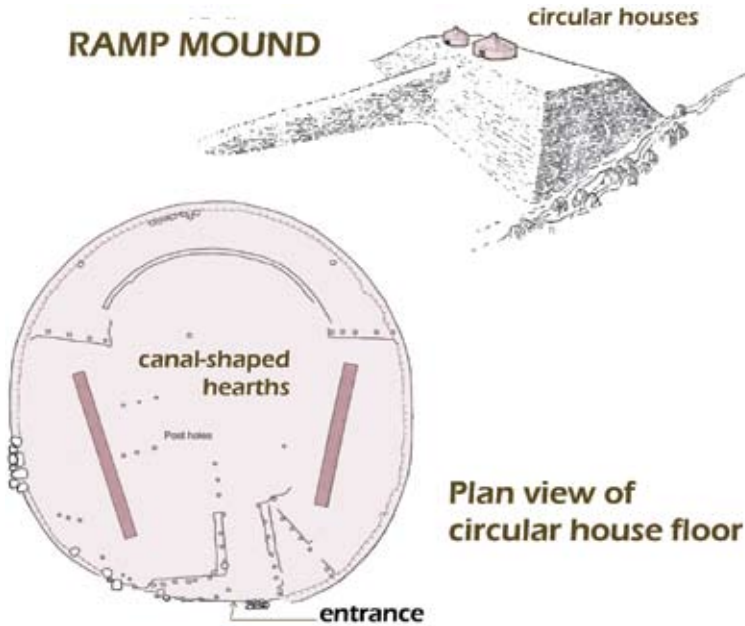
Algunas excavaciones arqueológicas además de algunos cortes realizados a través de las pirámides durante modernos proyectos de construcción, demuestran que estas fueron construidas en un solo episodio. Está claro que esto habrá requerido de una gran fuerza laboral durante un período de tiempo significativo: para la construcción fue necesario cavar tierra (sin herramientas metálicas), cargándola en canastas hacia el lugar escogido. Imagínense construir una pirámide de 100 metros cuadrados y 10 metros de alto de esta manera! Imagínense si las pirámides fueran de 15 o 20 metros de alto y tuviesen una rampa de 300 metros de largo! El esfuerzo involucrado en construir las grandes pirámides de Caranqui era impresionante.

En la cima de las pirámides o cerca de ella, se pueden encontrar pisos preservados. De las pirámides excavadas, la mayoría tienen la superficie del piso quemadas o parcialmente quemadas y casi siempre altamente erosionadas. Esto sugiere que las casas sucumbían al fuego. Seguido del fuego, las superficies eran expuestas a los elementos por un tiempo más, antes de ser instalada una nueva capa de relleno de pirámide y presuntamente una nueva casa sería construida sobre la nueva superficie.

Todos los pisos de pirámides representan la penúltima ocupación de la pirámide. Probablemente una ocupación final estaba encima de la



pirámide luego de que una capa de tierra haya sido aumentada, pero debido a la erosión, al arado y a las plantaciones por más de 500 años, la evidencia de esta última ocupación ya no es visible.



Para qué se usaban las pirámides?

Las pirámides servían como base de viviendas. Basándose en planos de pisos excavados los arqueólogos saben que estas casas eran redondas con techos de hierba y paredes de lodo enlucido entrelazado con ramas y caña. Este tipo de construcción era común en la zona pero ya no es frecuente verlo hoy en día. Las casas eran probablemente residencias de jefes Caranqui. Toda la evidencia sugiere que solo una familia (un jefe y sus múltiples esposas e hijos) ocupaban una pirámide, viviendo en una sola casa. En el sitio de Cochasqui los arqueólogos encontraron los restos de dos casas sobre una pirámide, pero este arreglo es inusual.



Algunas excavaciones de pisos de casas construídas sobre pirámides

grandes cuadrangulares con y sin rampas, han expuesto fogones y desechos domésticos (especialmente restos de alfarería y fragmentos de ánforas). Los fogones son de aspecto arqueológico intrigante: fueron cuidadosamente moldeados horneados a altas temperaturas, como canales de ladrillos de diferentes largos. En el sitio de Cochasqui, los canales son de 2 a 7 metros de largo y contienen múltiples arreglos de piedras cónicas (o a veces impresiones de donde las piedras habían estado). Estas piedras, llamadas tulpá rumicuna en Quechua eran usadas para cocinar ollas.

Rasgos similares de fogones han sido encontrados en otras pirámides (en pirámides cuadrangulares y circulares por igual) y uno fue encontrado en un lugar en Cochasqui donde no hay pirámides.

Los caranqui como grupo étnico

Aunque los Caranqui estaban organizados políticamente en grupos independientes y casi independientes a través de la región, los científicos suponen que comprendían un solo grupo étnico basado en una “unidad de formas culturales”. Algunas de las formas culturales que definen esa entidad compartida son:

- ✧ La construcción de la pirámide de rampa se encuentra solamente en esta región del Ecuador. Esto implica un tipo de “código” de construcción que tenía sin lugar a dudas un significado simbólico.
- ✧ La cerámica en los sitios de pirámides es distintivo de la región. Especialmente diagnosticados son las ánforas y los tuestos que se reconocen por su pintura exterior delineada roja en pasta de color liso y marcos pesados triangulares.
- ✧ Estudios lingüísticos hablan de un idioma agrupado anterior llamado Chibcha-Barbacoa el cuál refleja de cerca la distribución de los sitios de pirámides. Se deduce que toda la gente de esta zona hablaba el mismo idioma, pero los de afuera de esta hablaban otros idiomas. Desgraciadamente, este agrupamiento del idioma desapareció durante el primer siglo de la conquista Española.
- ✧ Los relatos de la extensa conquista Inca en la región cuentan de una resistencia decidida y efectiva (por un tiempo)

de la gente de esta zona. Los historiadores creen que los Caranquis resistieron a los Inca por alrededor de 10 a 15 años. Esta organización para una defensa común implica una base social y valores compartidos.

La comida Caranqui

La agricultura era la actividad más importante del pueblo Caranqui. Su cosecha más importante era el maíz, lo cuál les proveía de más del 70 por ciento de sus necesidades calóricas (basadas en estudios isotópicos de una muestra de un hueso de cementerios prehistóricos). Los Caranqui también sembraban granos de diferentes tipos tales como la quínoa, la papa y otros tubérculos andinos.

La gente de Zuleta disfrutaba de un sistema de plantación especialmente productivo de campos salientes (camellones), un tipo de cultivo desarrollado para el uso de tierras pantanosas.

Los camellones involucraban el cavar una red de canales de drenaje construyendo el área de por medio con la tierra excavada. Al reclamar el pantano como tierra de cultivo, los Caranqui podían cosechar dos cultivos de maíz al año. Este sistema de tierra pantanosa comenzó un poco después del año 1200 DC.

En Zuleta la tierra pantanosa ya no es evidente debido al drenaje. Pero los camellones enterrados bajo la ceniza volcánica y sedimento acumulado, están claramente visibles al excavar.

Para asegurarse, los Caranqui hicieron uso de toda la tierra cultivable, incluyendo las lomas y las zonas más frías y elevadas.

La hoja de coca y el algodón también fueron cultivos importantes. Ambos podían crecer solamente en los valles de ríos no elevados de norte a sur, o en la zona tropical oeste de la región montañosa. No muy lejos de Zuleta en un sitio de 2.700 años,



unos arqueólogos encontraron semillas de maíz y abundantes husos de hilar, confirmando la manufacturación de tela de algodón e hilo para tejer.

En relación a los animales domesticados, los Caranqui tenían perros, llamas y cuyes, los dos últimos apareciendo en las serranía norte solamente al comienzo del período Caranqui. Los huesos de estos animales no se encuentran muy fácilmente en excavaciones arqueológicas, sugiriendo que se los utilizaba como alimento y posiblemente fibra (si la alpaca era uno de los tipos de llamas presentes) pudo haber sido limitado.

El fin del período Caranqui

No existe evidencia alguna de que los Caranqui construyeron o continuaron ocupando las pirámides luego de la llegada de los Incas. En este breve período entre la conquista Inca y la igualmente convulsionada conquista española, hubo una completa dispersión de la identidad étnica Caranqui.

La sociedad Caranqui fue transformada por la ocupación Inca. El



idioma quechua suplantó a su idioma nativo. La administración civil Inca reemplazó a la organización principal Caranqui. Los Inca construyeron oficinas administrativas y una extensa red de fortalezas en las cimas de las montañas (pucará) con diques circulares bien definidos.

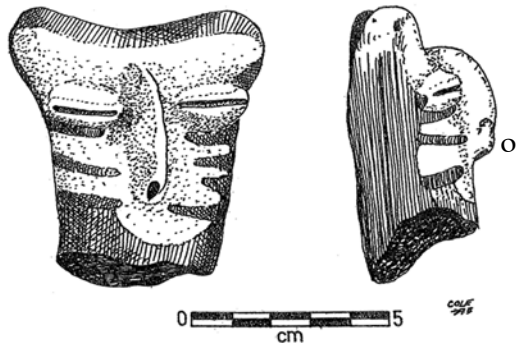
Mientras los jefes Caranqui perdían su poder ante el dominio y control Inca, no se presentaba ningún cambio para el pueblo Caranqui. Seguían viviendo de la agricultura al interior de sus comunidades tradicionales. Pero ahora pagaban sus tributos al Inca (y más tarde a los españoles) de la misma manera en que lo habían hecho a sus jefes locales.

Un rompecabezas interpretativo: para qué construir pirámides?

En qué estaban pensando los Caranqui cuando expandían grandes cantidades de mano de obra para construir pirámides?

Las razones por las cuáles lo hacían se encuentran en el reino de la especulación. A continuación, una posible explicación.

La construcción de pirámides debía ser un esfuerzo común, que unía gente de una o hasta de varias comunidades (parcialidades) sobre la cuál un jefe hereditario Caranqui (principal) tenía dominio. Participar en la construcción de las pirámides pudo haber sido un deber sagrado para asegurar la salud y el bienestar del jefe hereditario y/o de las comunidades. También pudo haber sido considerado como una medida de seguridad, siendo las pirámides señales altamente visibles en el paisaje, encarnando la fortaleza de su jefe y simbolizando derechos hereditarios a la tierra (especialmente tierras de arado productivas) alrededor de esta. Debemos recordar que si las parcialidades vecinales distantes no eran aliadas o regidas bajo el poder del mismo jefe supremo, debían ser entonces potenciales enemigos y rivales. No existía paz en la región.



El tamaño y la altura de las pirámides pudieron haber reflejado la autoridad y el poder del jefe que vivía en la misma. El jefe supremo debía haber vivido en la cima de la pirámide más alta, mientras que los jefes de menor rango vivían en pirámides vecinas más pequeñas aunque aún bastante imponentes. Esa residencia cercana debe haber asegurado la continua lealtad de los jefes menores, parte de la red social que mantenía la unión de la región.

Parte del tiempo, los jefes menores (principales) retornaban a las parcialidades donde eran la autoridad, para mantener el orden en sus propias comunidades. Mientras estaban allí indudablemente vivían en las pirámides más grandes y más altas de estos sitios “secundarios”.

El pueblo vivía en granjas dispersas y estas pueden haber tendido a estar más concentradas cerca del sitio de pirámides. Se puede imaginar que mientras más alejadas estaban estas granjas, donde la densidad de la población disminuía, era donde su vulnerabilidad hacia otros grupos políticos era mayor. Uno de los beneficios de vivir cerca de un jefe poderoso era el de una seguridad intensa.

Otro rompecabezas: por qué las rampas?

Las características de algunas pirámides son muy curiosas y no existe una evidencia muy clara sobre su propósito. Muchos sitios tienen pirámides con rampas y otros no la tienen. En algunos casos, ambas rampas grandes y pequeñas están siempre juntas, lado a lado. En los sitios donde existen más de un pirámide con rampa, éstas están siempre alineadas en la misma dirección, casi siempre hacia abajo de la ladera y paralela al grado. En Zuleta el sitio es tan grande que existen dos grupos de pirámides de rampas y cada grupo tiene una ligera diferencia en orientación gracias a la variación natural de la ladera.

Las rampas pueden haber sido un símbolo de un linaje hereditario de jefes. El tamaño de las pirámides y el largo de la rampa representa diferencias de rango social.

Las rampas pueden haber sido funcionales (aunque aún ligadas al concepto de rango social). Uno puede visualizar a los principales y a otros desfilando subiendo la rampa principal, presentando sus tributo al jefe supremo. Las rampas de pirámides menores deben haber sido utilizadas de la misma manera, pero por individuos de menor rango brindando tributo a jefes menores.

Nuevamente el rompecabezas: alfarería, chicha y fogones

La arqueología se combina con etnohistoria y antropología para interpretar un aspecto de los sitios de pirámide. La superficies de las pirámides están frecuentemente cubiertas con alfarería, ánforas que se cree fueron usadas para guardar chicha una bebida hecha de maíz. El beber la chicha tenía importantes connotaciones sociales, rituales y políticas a través de toda la región andina. La presencia de ánforas sugiere que el consumo de la chicha era una práctica común en las pirámides.

Se puede especular que los fogones en forma de canales pueden estar relacionados a la preparación de la chicha. Ya que su factura era responsabilidad de las mujeres, es de suponer que mientras más grande el fogón, más esposas tenía el jefe, mientras más chicha se preparaba, a más individuos se les servía la chicha y por lo tanto más grande era la agenda social del jefe. Debemos recordar que los jefes tenían la difícil tarea de mantener las alianzas con los jefes menores y estos últimos con su distrito.

El modelo de la bebida de la chicha es similar a lo que se ha observado entre los Achuar en la selva tropical del sudeste ecuatoriano, donde la chicha de mandioca sirve como “bebida social”. Entre los Achuar, los hombres a menudo tienen varias esposas. Cada esposa cultiva su propio huerto, tiene su propia orfebrería y produce su propia chicha. Mientras más esposas un hombre tenga, más producción de chicha.

La habilidad de “entretener” con la bebida de la chicha beneficia al jefe del hogar. El tema principal de conversación durante la bebida de la chicha entre los Achuar cuando hay visitas masculinas, es el de la situación de las relaciones sociales en la región. Este tipo de información es decisivo para la sobrevivencia en un medio social competitivo y peligroso de casas disperas. Además el servir copiosas cantidades de chicha aumenta el prestigio de ese jefe de hogar, permitiéndole forjar y solidificar su red de relaciones. Esto mejora la seguridad del hogar en la selva tropical donde las batallas por feudos son una constante.





Los descendientes directos de los constructores de pirámides, el pueblo indígena de hoy, aún ocupan la tierra y en algunos aspectos siguen viviendo de la manera que lo hacían sus ancestros. Muchos cultivan pequeñas parcelas de maíz, papas, fréjol, quinoa y otros cultivos de granja. Estas granjas aún conforman las comunidades localizadas. Desgraciadamente estas tradiciones orales y leyendas no nos hablan de su pasado Caranqui.

El comprender y apreciar la sociedad que alguna vez reinó esta región depende principalmente de documentar e interpretar el material que dejaron: las magníficas pirámides de tierra que hoy engalanan el paisaje regional y los artefactos asociados con ellas los cuáles no son siempre visibles. En realidad dependerá de los arqueólogos el que puedan descifrar el pasado.



Nosotros en la Hacienda Zuleta estamos orgullosos por ser constantes en la preservación de uno de los grandes sitios de pirámides Caranqui, una parte importante del patrimonio nacional ecuatoriano.

Durante su estadía, también puede visitar el **Proyecto Cóndor Huasi** y la **Biblioteca de la Comunidad**. Todos estos son proyectos implementados por la Fundación Galo Plaza Lasso.

Agradecemos al Dr. J. Stephen Athens, muchos años estudio de la cultura Caranqui, por la preparación de este folleto. Sus asistentes fueron M. J. Tomonari-Tuggle y Tom Arakaki.

Más información sobre la Hacienda Zuleta en:
www.haciendazuleta.com